

LA DIALÉCTICA DE LO SOCIAL Y LO INDIVIDUAL EN EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA MEDIANTE EL USO DE LAS FUENTES HISTÓRICAS PATRIMONIALES

LA DIALÉCTICA DE LO SOCIAL Y LO INDIVIDUAL EN EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

AUTORAS: Adalys Palomo Alemán¹
Anabel González Blanco²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín. Cuba. E-mail: adalys@ucp.ho.rimed.cu

Fecha de recepción: 22 - 04 - 2013

Fecha de aceptación: 10 - 10 - 2013

RESUMEN

En este trabajo se reflexiona en torno a los valores educativos que posee el patrimonio como fuente de aprendizaje de la historia y su papel en el tratamiento didáctico a la dialéctica de lo social y lo individual, como una vía para lograr el desarrollo de la educación patrimonial. El tratamiento a dicha problemática en el marco de la didáctica de la historia, tiene como punto de partida el análisis de la selección y secuenciación de los contenidos curriculares, para garantizar que el estudio del patrimonio histórico se articule armónicamente con los temas programados, ello condiciona también, una reconsideración de los métodos de enseñanza-aprendizaje ya que para estudiar el patrimonio, la actividad que despliega el estudiante requiere de un proceso de indagación en las fuentes de enseñanza-aprendizaje histórico-patrimoniales que forman parte del escenario social patrimonial. En tal sentido, la clase de historia se vincula con el escenario social, posibilitando que los estudiantes se involucren en un mundo de afectos, motivaciones e interés, por el conocimiento de su ciudad, de sus calles y de sus habitantes, lo cual se logra con el desarrollo de una actividad cognoscitiva en la que se privilegia el uso de métodos que facilitan su protagonismo en el aprendizaje, lo cual permite elevar su autoestima y el nivel de compromiso y responsabilidad ante el estudio de la asignatura y ante la sociedad manifestándose en este caso, mediante el desarrollo de la educación patrimonial.

¹ Profesora Titular del Departamento Marxismo Leninismo Historia en el que desarrolla docencia de pregrado y postgrado. Preside el tribunal de categoría docente superior de la especialidad y es miembro de los tribunales de Ciencias Exactas y Psicopedagogía, así como, del Tribunal Nacional Permanente de Grado Científico con sede en la Universidad de Oriente, del Consejo Técnico Asesor del MINED, el Consejo Asesor de las Ciencias Sociales del CITMA en Holguín. Profesora de la planta de doctorado del IPLAC y el doctorado curricular de la Universidad Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín. Cuba.

² Profesora del Departamento Marxismo Leninismo Historia en el que desarrolla docencia de pregrado. Ostenta la categoría de Asistente y es Master en Ciencias de la Educación. Ha participado en diferentes eventos de carácter local, nacional e internacional, tiene varias publicaciones acerca de la temática que investiga. Es aspirante al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, especialidad que cursa como estudiante del Doctorado Curricular en Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín. Cuba.

PALABRAS CLAVE: Didáctica, historia, patrimonio, social e individual

THE DIALECTICS OF SOCIAL AND INDIVIDUAL LEARNING HISTORY USING HISTORICAL SOURCES PROPERTY

ABSTRACT

This paper reflects on educational values has heritage as a source of learning from history and its role in the dialectic didactic treatment of the social and the individual, as a way to achieve the development of heritage education . The treatment of this problem in the context of the teaching of history, has as its starting point the analysis of the selection and sequencing of the curriculum, to ensure that the study of heritage harmoniously meshes with the programmed tracks, it conditions also, a review of the methods of teaching and learning as to study the heritage, which displays the student activity requires a process of inquiry into the teaching-learning sources of historical heritage as part of the social scene assets. In this sense, the kind of story is linked to the social scene, allowing students to engage in a world of affect, motivation and interest, by the knowledge of their city, its streets and its people, which is achieved with the development of cognitive activity in which favors the use of methods that facilitate their active participation in learning, which can raise your self-esteem and level of commitment and responsibility to the study of the subject and society manifested in this case, by developing heritage education.

KEYWORDS: Teaching; history; heritage; social and individual

INTRODUCCIÓN

La historia es una asignatura cuyos contenidos tienen por naturaleza una esencia humana y social; el estudio de los hechos, procesos y fenómenos históricos devela los aportes realizados por el hombre en el acontecer social a través del tiempo, de ahí que los contenidos del curriculum, pueden y deben nutrirse de las ideas que mueven a los mismos en determinadas épocas, así como, de la huella que va quedando como resultado de la actividad productiva e intelectual desarrollada por ellos tanto en el plano personal, como social.

En esta amplitud de contenidos, el valor de los objetos patrimoniales se traduce en las potencialidades que estos poseen para influir en la educación histórica de los seres humanos; de su enseñanza y aprendizaje, depende en cierta medida el desarrollo de actitudes positivas para el cuidado y conservación de estos bienes y de la memoria, la historia, las raíces y las tradiciones asociadas a ellos, y en consecuencia la estimulación en los estudiantes de actitudes de repudio ante las malas acciones, de admiración y respeto hacia los actos de coraje, valor, patriotismo y responsabilidad, así como, la capacidad de admirar y disfrutar la belleza del fruto del trabajo del hombre ante las exigencias de la vida cotidiana.

Al ponerse en contacto con el patrimonio, el estudiante interactúa directamente con las fuentes histórico-patrimoniales que forman parte del escenario social, proceso en el cual profundizan en los conocimientos acerca de los aportes realizados por el hombre al desarrollar actividades de naturaleza diversa, desarrollan habilidades básicas para el aprendizaje de la historia y aprenden los procedimientos necesarios para la lectura de fuentes variadas, todo lo cual resulta útil para que lo aprendido de manera individual, se revierta en beneficio de la sociedad.

Las reflexiones que aquí se presentan, tienen la intención de poner al descubierto el alto valor instructivo y educativo que tiene para la didáctica de la historia, la incorporación del estudio del patrimonio histórico como parte de los contenidos del curriculum, dadas las posibilidades que ofrece para establecer una relación dialéctica entre la necesidad social de su cuidado y conservación, con vistas a preservar la memoria histórica para el futuro y las posibilidades del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia para desarrollar en los estudiantes motivaciones, intereses y actitudes positivas en tal sentido.

DESARROLLO

Las recientes investigaciones desarrolladas en el campo de la Didáctica de la Historia muestran un marcado interés por profundizar en el estudio de los contenidos relacionados directamente con el quehacer del hombre en la vida cotidiana, connotando la actividad individual y social del mismo; tal decisión, responde a la necesidad de acercar cada vez más el curriculum de historia a un enfoque que privilegia el reconocimiento del papel del sujeto en la transformación social, al mismo tiempo que permite la apertura del aprendizaje hacia los aportes realizados por otras ciencias sociales que también centran su objeto de estudio en la problemática relacionada con la vida del hombre.

En Cuba despuntan investigadores que tratan el tema anterior, cuyas propuestas oscilan desde la relación Historia-Alumno-Sociedad de Álvarez de Zayas (1998), el enfoque de la Historia Social Integral Reyes (1999), la Didáctica de la Historia con un enfoque integrador, ejemplificado en las aportaciones del hombre común Palomo (2001) y la historia de los oficios y las profesiones como tema de interés para incorporar al curriculum escolar de historia Guerra (2007).

La temática relacionada con el estudio del patrimonio, ha sido también objeto de interés para los pedagogos cubanos, sólo que en este caso, la línea más trabajada, se relaciona con el valor formativo del patrimonio cultural en general, y sus aportes para fortalecer la formación de valores en las más jóvenes generaciones, en el ámbito de la Didáctica de la Historia, merecen mención algunos trabajos como: la vinculación del patrimonio cultural de la localidad al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba Rivera (2004); la relación identidad-patrimonio cultural-contexto regional López (2009), entre otras, en las que se promueva la búsqueda de un vínculo de las clases de Historia de Cuba con el escenario escolar y la vida cotidiana de los estudiantes.

La propuesta que ocupa a esta investigación, tiene como punto de partida una plataforma teórica que respeta y reconoce el valor de las investigaciones citadas; sin embargo, en este caso, no se trata solo de utilizar las fuentes patrimoniales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional para profundizar en el estudio de la asignatura, sino de aprovechar este aprendizaje con fines educativos hacia la interpretación, cuidado y conservación del patrimonio histórico, desde un criterio didáctico en el que se concreta la relación de la clase de historia con el escenario social patrimonial y con la vida cotidiana de los estudiantes. La sensibilización consciente de los estudiantes ante la importancia de la conservación de las fuentes histórico-patrimoniales como un elemento de identidad cultural y como fuente de inspiración y creatividad, se traducen en la adopción de acciones encaminadas a cuidar y conservar el patrimonio histórico para transmitir todo ese legado a las futuras generaciones.

La clase de Historia tiene potencialidades para contribuir a la toma de conciencia de los múltiples valores que atesoran las fuentes histórico-patrimoniales y fomentar el interés por su cuidado y conservación. Educar en el disfrute de una visita a un museo, indagar en la ciudad como memoria de los cambios históricos, expresión del pasado y como un organismo vivo, permite el establecimiento de vínculos afectivos de los estudiantes con el patrimonio y su historia.

El uso de las fuentes histórico-patrimoniales con carácter educativo despierta el interés de los estudiantes por conocer los vestigios y testimonios del pasado familiar, social, político, cultural. Este contacto con fuentes histórico-patrimoniales estimula el desarrollo cognoscitivo, la toma de conciencia sobre la necesidad de conservarlo y se estimula la creación de un sentimiento de identidad e integración afectiva hacia el entorno patrimonial.

El significado e impacto del patrimonio histórico, en la docencia, convierte al tema en referente necesario para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba; aspiración que se materializará sólo si el docente es capaz de aprovechar la riqueza de las fuentes histórico-patrimoniales vinculadas a la familia, el hombre común y las personalidades históricas que se distinguen en los diferentes hechos y procesos, incluyendo aquellas personalidades del arte y la literatura cuya obra ha sido distinguida en el contexto social. Todas estas fuentes son portadoras de raíces y tradiciones en las diferentes esferas del desarrollo social y poseen potencialidades para educar sobre la base de actitudes de compromiso individual y social responsable ante la interpretación, el cuidado y la conservación del patrimonio histórico.

No se trata, por tanto, de añadir una u otra fuente para el aprendizaje, sino de seleccionar aquellas que son coherentes con los contenidos seleccionados y secuenciados para el programa, ello posibilita una coherencia en la explicación de la relación pasado-presente-futuro que se asume en la historiografía cubana contemporánea en general y por la asignatura Historia de Cuba en particular,

garantizando un mejor aprovechamiento de los contenidos histórico-sociales para influir en la educación histórica y patrimonial de los estudiantes y en su preparación para la vida social. La problemática referida, se concreta en una contradicción que se manifiesta en el proceso de formación del estudiante, entre las exigencias sociales contenidas en el currículo de la escuela y sus intereses individuales, la que constituye la antinomia fundamental de esta investigación.

En el marco del proceso didáctico, la comprensión de las categorías de lo social y lo individual, requiere esclarecer que lo social en términos de aprendizaje se refiere a la relación de la sociedad con la educación, con la escuela; lo que, en el tema que se trabaja, se expresa en el conjunto de relaciones económicas, políticas y culturales, que emanan de las fuentes histórico-patrimoniales presentes en el escenario social patrimonial, o sea los objetos y obras patrimoniales que son parte del entorno, su interpretación, cuidado y conservación deben ser parte de los objetivos delineados para el proceso de formación de los estudiantes.

En el plano didáctico el aspecto social de los bienes patrimoniales tiene un carácter contradictorio, pues la tendencia predominante socialmente contiene la aspiración de vincular la formación del sujeto hacia metas colectivas y ciudadanas que se correspondan con actitudes de respeto y cuidado del patrimonio, ello constituye punto de partida de las normas establecidas en el proyecto social socialista, pero a su vez contiene aspectos negativos derivados de la situación socioeconómica que vive el país y que encuentra expresión en conductas sociales inapropiadas y de desinterés ante esta necesidad, lo que en el plano individual se expresa ocasionalmente en efectos opuestos a la aspiración contenida en el fin de este nivel educacional que aspira a formar un ciudadano integral y responsable.

Mientras lo social se suscribe en las aspiraciones sociales, expresadas en las metas, normas, regulaciones y principios establecidos para el cuidado y conservación del patrimonio de la sociedad, en este caso representada en las instituciones culturales, productivas, familiares, comunitarias y educativas; lo individual tiene que ver con las metas personales, reflejo de los intereses, deseos y necesidades de un estudiante sometido a un proceso de formación, cuyo aporte a la relación, se expresa en sus características personales de aprendizaje y en la asunción de una actitud positiva para contribuir al cumplimiento de estas regulaciones, que sin la interacción con lo social, corre el riesgo de caer en planos individualistas y asumir conductas inadecuadas que dañan las obras patrimoniales.

La vida del hombre acontece en sociedad, en pos de su transformación el despliega actividades de naturaleza diversa, y los resultados que obtiene, estampan la historia de la humanidad y enriquecen la cultura de los pueblos, una buena parte de ese producto es atesorado como patrimonio en sus diversas manifestaciones, para el disfrute individual y social; así, las construcciones, los objetos artesanales, la literatura, las obras de arte (escultura, pintura, música)

y hasta las tradiciones agrícolas, patrióticas, políticas, que forman parte de las fuentes orales conforman el escenario social patrimonial en el que transcurre la vida cotidiana; el sujeto siempre tendrá un modo de verlo, apreciarlo e interpretarlo como parte de la transformación del medio circundante, ello le confiere a la vida personal de los individuos un matiz social. Así los objetos y bienes patrimoniales se convierten en fuentes trascendentes para el estudio de la historia y para el desarrollo de actitudes positivas en pos de su interpretación, cuidado y conservación; el empleo de las mismas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Nacional con fines educativos, concede a la educación patrimonial singularidad e importancia, desde las propuestas que hoy valora la Didáctica de la Historia Integral.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en preuniversitario, tiene como meta la formación integral del estudiante, de modo que, considerar el patrimonio histórico tangible e intangible como fuente para el aprendizaje de los contenidos históricos, favorece el acercamiento de este a su pasado desde el presente y el tránsito de lo interpsicológico a lo intrapsicológico, en dicho proceso establece una relación empática con las personas que le rodean y con las de épocas pasadas y las vivencias adquiridas como parte de este aprendizaje se convierten para él en referencia importante para perfilar nuevas metas y aspiraciones, al nutrirse de valores que son afines a la vida social como el cuidado y conservación del patrimonio histórico.

En el marco de una Didáctica de la Historia que prioriza el desarrollo de una educación patrimonial, la dialéctica de lo social y lo individual se refleja en que los contenidos seleccionados y secuenciados en el currículo de la escuela, deben expresar las experiencias culturales alcanzadas por las generaciones del pasado y del presente, en ello juega un importante papel el estudio del patrimonio histórico, tema que encierra un alto valor instructivo y educativo. Al ponerse en contacto con el patrimonio, el estudiante interactúa directamente con las fuentes histórico-patrimoniales que forman parte del escenario social, proceso en el cual profundizan en los conocimientos acerca de los aportes realizados por el hombre al desarrollar actividades de naturaleza diversa, desarrollan habilidades básicas para el aprendizaje de la historia y aprenden los procedimientos necesarios para la lectura de fuentes variadas, todo lo cual resulta útil para que lo aprendido de manera individual, se revierta en beneficio de la sociedad.

La dialéctica de lo social y lo individual en el aprendizaje de la Historia en función del logro de una educación patrimonial, está estrechamente relacionada con el hecho de que el escenario social patrimonial, viene a ser una categoría didáctica, que es parte del propio proceso y como tal es parte de su esencia y, de sus resultados dependen los éxitos formativos de las nuevas generaciones. De ahí que, la proyección de trabajo orientada hacia el escenario social se utiliza en función de educar para el patrimonio desde los contenidos de la Historia de Cuba como asignatura que integra los demás componentes sociales. El patrimonio histórico representa un espacio de convivencia en el que cada habitante se reafirma al ser parte integrante del mismo en tanto participa en la

construcción de una memoria colectiva y de sus significados. Resulta necesario la creación de recursos y oportunidades de apoyo a la inserción adecuada del conocimiento del patrimonio histórico desde el ámbito educativo, todo lo cual influye directamente en la personalidad de los estudiantes.

En la propuesta didáctica que se presenta, los estudiantes han de vincularse al escenario histórico patrimonial más cercano a la escuela y a su vida personal y también al escenario social patrimonial más amplio, a partir de las actividades de aprendizaje orientadas en la clase de historia, no sólo para apropiarse de conocimientos y procedimientos, sino para asumir actitudes y desarrollar valores que le posibilitan realizar sus aportes a la transformación del medio social; de ahí la necesidad de que las actividades propuestas tengan una alta carga motivacional para propiciar la adopción de una actitud positiva en su solución. Si se logra por esta vía un vínculo afectivo-motivacional de los estudiantes con el patrimonio, la necesidad social de su cuidado y conservación pasará a ser parte del método de enseñanza-aprendizaje, en la vía de autorrealización y autorregulación individual para el cumplimiento de los objetivos, todo ello a su vez, posibilita la unión dialéctica de lo social y lo individual en el proceso didáctico.

Al apropiarse del contenido histórico que encierran las fuentes histórico-patrimoniales, el estudiante deviene un sujeto protagónico activo que no sólo lo asimila, sino que lo procesa, lo transforma, lo incorpora a sus vivencias y como resultado de ello ya no es la mera recepción de la cultura, sino es la personalización de la misma, enriquecida y valorada por él.

En los documentos normativos vigentes, se refiere la necesidad de formar en los estudiantes conductas responsables con respecto al medio ambiente, al patrimonio natural e histórico universal, nacional y local, de igual modo se exige el desarrollo de habilidades de trabajo con fuentes del conocimiento histórico que sean seleccionadas por el profesor y el tratamiento a la historia local en su vínculo con lo nacional. Este último aspecto es el que mejor se ha trabajado en la práctica de la docencia, sin embargo los resultados que pudiera rendir el tratamiento didáctico del mismo, se lastran, al no contemplar como parte del método de enseñanza-aprendizaje la utilización de las fuentes histórico-patrimoniales de la localidad e incluso de la nación, con la ausencia de este proceder metodológico se priva a los estudiantes de la posibilidad de apropiarse de toda la riqueza de contenidos que ellas encierran, de verlas no como fruto del pasado histórico, sino como parte del medio social que les rodea, patrimonio que es indispensable proteger para el afianzamiento de la identidad local y nacional y para la trascendencia de la memoria histórica para las generaciones futuras.

La solución a la contradicción dialéctica entre lo social y lo individual a través de un proceso didáctico que favorece el aprendizaje de la Historia Nacional y local mediante el vínculo de la clase de historia con el escenario social patrimonial, supone que el estudiante, al desarrollar su actividad de aprendizaje hace suyos los nuevos conocimientos, procedimientos y valores que le permitirán involucrarse de un modo más pleno en la vida social y dar una

respuesta consecuente a las exigencias planteadas por la sociedad, que en lo inmediato se concreta en su actitud ante el estudio, como vía para acceder a esas exigencias.

La naturaleza epistemológica de la historia como ciencia social abre el camino para lograr que en este vínculo de la clase de historia con el escenario social patrimonial, el estudiante se involucre en un mundo de afectos, motivaciones e interés, por el conocimiento de su ciudad, de sus calles y de sus habitantes, lo cual se logra con el desarrollo de una actividad cognoscitiva en la que se privilegia el uso de métodos que facilitan su protagonismo en el aprendizaje, ello eleva su autoestima y el nivel de compromiso y responsabilidad ante el estudio de la asignatura y ante la sociedad manifestándose en este caso, mediante el desarrollo de la educación patrimonial.

La educación patrimonial se manifiesta en esta propuesta en tres planos de análisis: relación objetivo-educación patrimonial, contenido-educación patrimonial, método-educación patrimonial, que a los efectos del análisis histórico-lógico y metodológico se separan para su mejor comprensión; sin embargo, en la práctica del ejercicio didáctico operan como un sistema. En la relación objetivo-educación patrimonial se concretan y expresan los objetivos, metas y aspiraciones que deben caracterizar el proceso didáctico de la historia como asignatura para garantizar que la educación patrimonial fluya en cada uno de los temas que forman parte del programa.

En la relación contenido-educación patrimonial se definen aquellos contenidos directamente vinculados a las fuentes patrimoniales que pueden incluirse dentro del tratamiento didáctico al tema que se tratará en clases, para ello se tendrá en cuenta la potencialidad lógica del contenido, o sea, que sean temas nuevos, interesantes y que aporten al conocimiento de la historia, así como la potencialidad psicológica, lo que se traduce en la selección de fuentes con un alto valor motivacional, que muevan emociones y afectos, que posibiliten un mejor conocimiento del escenario social patrimonial.

En la relación método-educación patrimonial se determinan cuáles son los métodos y procedimientos a emplear para la lectura de las fuentes seleccionadas, priorizando el desarrollo de un proceso cognoscitivo, que permite al estudiante desarrollar el aprendizaje, desde la indagación en el escenario social patrimonial, descubriendo el conocimiento nuevo a partir de los niveles de ayuda establecidos por su profesor. El conocimiento sobre el patrimonio, necesita transformarse para que pueda servir a las necesidades de la práctica (necesidad social).

Para el estudiante, investigar los nuevos conocimientos significa encontrar nuevos puntos de vistas con los que establecer relaciones con las nuevas y hasta con las antiguas informaciones, de forma dialéctica, de manera que las relaciones que establezca lleguen a ser cada vez más complejas e interesantes. Se producirá así un conocimiento operativo que para él constituye un saber que no concluye en sí mismo y que se puede poner al servicio de la búsqueda de

nuevos conocimientos. Esto es parte de un pensamiento histórico que requiere no solo una metodología para la búsqueda, sino también un marco conceptual que permita explicar los hechos y fenómenos analizados.

El desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en torno a esta temática histórica, supone la elaboración de métodos adecuados a la especificidad de la realidad objeto de estudio, el que debe ser abordado por los sujetos con unos procedimientos específicos. Los métodos más tradicionalmente utilizados como la observación, la entrevista o la encuesta adquieren connotaciones propias en el estudio del patrimonio histórico; en ese proceso el estudiante que indaga sobre el tema desarrolla habilidades que le permiten conocer el hecho o fenómeno histórico e incluso, establecer conclusiones y elaborar juicios arreglados a su nivel, con un alto nivel de relación con sus intereses personales y de su familia.

Los métodos y procedimientos en su relación con las fuentes histórico-patrimoniales, elevan el contenido afectivo del proceso porque suponen una participación directa y efectiva de los sujetos presentes en el escenario social patrimonial, actúan como vasos comunicantes para la construcción de las diferentes categorías que le dan vida al análisis histórico de los hechos y fenómenos de la realidad. Dichos métodos posibilitan la adquisición de nuevos conocimientos acerca del patrimonio histórico, así como la formación de determinadas habilidades para la indagación histórica, la formación de juicios valorativos acerca de la necesidad del cuidado y conservación del mismo como garante para preservar la identidad y la memoria de la sociedad.

El empleo de estos métodos contribuye además, a que los estudiantes interactúen con sus compañeros de clases y con otros sujetos sociales, en este proceso, aprenden a amar el entorno social de la ciudad que se prolonga en cada uno de sus habitantes, como una gran casa que se les parece, que reproduce sus características, que registra en ella su historia, la historia grande y trascendente, y la más discreta: la pequeña cotidiana historia de todos los días; la enseñanza así planteada, contribuye al logro de aprendizajes significativos y metacognitivos.

El estudiante de la escuela actual, ha de aprender a aprender la historia del presente, la inmediata, la vivencial; para ello requiere de la capacidad para identificar las fuentes más confiables, seleccionarlas y procesarlas. En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia que toma como punto de referencia el estudio de las fuentes histórico-patrimoniales, con ayuda del docente, el estudiante interactúa con su realidad inmediata, con su familia, sus amistades, con los hombres y mujeres que ayudan a recuperar el brillo de la ciudad, a conciliar lo nuevo y lo viejo, a rescatarla y refundarla; con los que trabajan para que el escenario social patrimonial atesore una ciudad que sea de ayer, de hoy y de todos los tiempos, sustentando su labor en una mirada retrospectiva, no exenta de una proyección de futuro.

Las condiciones referidas, crean una situación de aprendizaje que para el estudiante es atractiva, lo entusiasma, dignifica el aporte de las personas que le

rodean a la sociedad, todo lo cual, le ayuda a comprender cuán necesarios son ellos mismos, facilitándole establecer relaciones afectivas con un sentido positivo en el aprendizaje, que lo comprometen en el cuidado y conservación del patrimonio y en el desarrollo hacia su perspectiva futura. Este aspecto, es sumamente significativo desde el punto de vista psicológico y axiológico, pues se enriquece la formación de un conjunto de cualidades positivas en el estudiante, que al formarse una opinión favorable acerca del valor social del patrimonio y las fuentes asociadas a él, le permite comprender su importancia no solo en el orden de la satisfacción de las necesidades económico-sociales, sino sobre todo en el orden espiritual, al ser fuente de valores.

En estos contenidos de un profundo carácter social tiene el profesor de historia argumentos para contraponer la aspiración planteada en el proyecto social cubano de lograr una sociedad más justa, sustentada en el trabajo creador, fuente de cultura y de valores, con una identidad propia a la concepción de ciertos segmentos de la población cubana, como resultado de la cual algunos adolescentes y jóvenes, manifiestan actitudes negativas ante el cuidado y conservación del patrimonio por no considerarlo como un bien social, lo que en plano individual no se corresponde con las metas sociales afectando la formación integral de la personalidad.

Si se tiene en cuenta que la historia está estrechamente relacionada con la vida del hombre, dado su papel como enraizadora de la memoria individual y colectiva de los seres humanos, entonces, no es difícil comprender lo complejo que resulta la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de dicha materia en la escuela, generalmente ha existido y aún pervive el criterio de que aprender historia significa memorizar, causas, consecuencias y fechas, lo que ha traído como resultado que dado el nivel de abstracción que poseen los contenidos históricos, los alumnos rechacen su estudio, al no ver las bondades que tiene el aprendizaje de los mismos, sobre todo, por la falta de vínculo con su vida social, aspecto que puede ser resuelto a través del estudio del patrimonio, como parte de los contenidos curriculares, ello supone, realizar los arreglos didácticos necesarios para lograr una relación entre la historia, la didáctica y el patrimonio, aspecto en el que se reflexiona a continuación.

Historia-Didáctica-Patrimonio: reflexiones metodológicas

El tratamiento didáctico del patrimonio histórico puede ser un factor importante para ayudar a formar a los estudiantes en los aspectos fundamentales de la vida, como son el respeto a las diferentes culturas y la conciencia de ser ciudadanos, ya que en ello se resaltan los valores históricos, artísticos y éticos que favorecen el respeto entre culturas y eliminan la desigualdad y la exclusión. En tal sentido, se comparte con Cuenca-Domínguez (2000) el criterio de que el mismo puede ser considerado como una fuente importante para el conocimiento social, porque proporciona información explícita o implícita sobre los procesos sociales del pasado, al mismo tiempo, se reconoce el valor que ello posee, teniendo en cuenta que al observar, analizar,

comprender y extraer conclusiones mediante el estudio del patrimonio histórico, se puede fomentar y estimular la curiosidad y el interés de los alumnos hacia el conocimiento histórico y social.

Para lograr que el estudio del patrimonio histórico surta los efectos esperados en materia de formación de los estudiantes, lo que equivale a garantizar un acercamiento cada vez mayor entre las aspiraciones y necesidades individuales y sociales, es preciso que el empleo de las fuentes históricas patrimoniales, se convierta en un recurso importante para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la escuela, para lo cual, el docente ha de garantizar el desarrollo de actividades que permitan a los estudiantes descubrir el conocimiento histórico que en ellas se encierra. Es por ello que desde el punto de vista didáctico es importante tener presente, que su estudio no debe tener como finalidad el conocimiento de este en sí mismo, sino que debe ser incorporado en correspondencia con los contenidos del curriculares que conforman los programas, para permitir una mejor comprensión de la realidad social y de su pasado, lo que puede facilitar un mejor conocimiento de las sociedades históricas y del presente a partir de la reconstrucción del pasado de una manera más tangible y concreta.

De acuerdo a las consideraciones anteriores, podría firmarse, que el empleo de las fuentes histórico-patrimoniales en la enseñanza-aprendizaje de la historia, constituye para los docentes una alternativa didáctica que favorece el desarrollo del pensamiento histórico de los estudiantes, en tanto, la selección de las fuentes, la búsqueda y procesamiento de la información contenida en ellas, la interpretación y valoración que de los hechos se realiza, es un proceso que tiene lugar desde el presente, y como tal, permite profundizar en el estudio de las sociedades actuales, y comprender, que estas son el resultado de la evolución histórica de la humanidad, proceso en el que al decir de González (2006)... “el patrimonio constituye una herencia que vincula raíces culturales y tradiciones, permite valorar los cambios y las continuidades de los modos de vivir, de las mentalidades, de los gustos estéticos, de la organización política, económica y social” (101), de ahí que, como ya se ha afirmado, estudiar historia a través del patrimonio, facilita la interconexión entre el pasado y el presente y sienta las bases que permiten perpetuar la memoria histórica para el futuro.

El aprendizaje de los procedimientos de trabajo con fuentes del conocimiento, posibilita una asimilación consciente de los conocimientos históricos en general y del patrimonio en particular, una aproximación sistemática y afectiva con las fuentes de enseñanza-aprendizaje histórico-patrimoniales, que desentraña sus dudas e inquietudes acerca del pasado y le va revelando paulatinamente el significado de conservar los bienes patrimoniales para el futuro. El manejo de los procedimientos favorece en el plano individual una interacción directa de los estudiantes con aquellos objetos, bienes, documentos, obras artísticas y literarias, construcciones que como expresión de la huella del hombre en el tiempo han adquirido un valor social, al ser reconocidos como patrimonio de una colectividad. Este patrimonio al ser reconocido como fuente del proceso

didáctico de la historia, es procesado mediante unos procedimientos que posibilitan el desarrollo cognoscitivo de los estudiantes y en dicho proceso, se adquieren vivencias personales y se desarrollan afectos hacia la historia.

Desde las reflexiones aquí planteadas, no quedan dudas de la enorme importancia que para la didáctica de la historia, tiene el incorporar a los contenidos curriculares el estudio del patrimonio cultural y particularmente el patrimonio histórico, dada la potencialidad educativa que de ello emana, en tanto, posibilita acercar la clase de historia a la vida social, aproximar a los estudiantes a la comprensión de sus raíces culturales y a la comprensión del medio social y cultural en que se mueven y que los rodea. Por otra parte, tal y como aseveran Estepa, J.-Domínguez, C.-Cuenca J. M. (1998), “El patrimonio tiene un importante valor educativo en el momento en que puede ayudar a desarrollar y a potenciar una serie de procedimientos tales como la interpretación y la representación del espacio, la conciencia temporal y el tratamiento de la información, además de un gran potencial motivador y de intervención y participación directa” (330).

La potencialidad educativa del patrimonio debe traducirse en una selección clara y coherente del contenido que se quiere enseñar, bajo el criterio de que sólo con unos contenidos adecuados a la realidad social del presente, es posible educar a las nuevas generaciones para situarse en el mundo y en sus problemas, de modo que se pueda influir en el desarrollo de su compromiso para ser agentes de la construcción del futuro.

La escuela, representada en este caso, por la clase de historia y los docentes que dirigen el proceso de enseñanza-aprendizaje de dicha materia, debe ser una de las instituciones que ponga en relación la sociedad y el patrimonio. La docencia de la historia bien estructurada, puede contribuir a formar estudiantes comprometidos con su medio sociocultural y con una actitud positiva ante la necesidad social de garantizar el cuidado y la conservación del patrimonio, para lo cual los contenidos curriculares deben atender a los siguientes criterios:

- garantizar la explicación e interpretación de los hechos y fenómenos históricos-sociales, desde una visión clara y coherente, lo más cercana posible a la realidad;
- desarrollar en los estudiantes la capacidad de crear la imagen de un pasado en continua construcción por ser una interpretación hecha desde el presente, y que por tanto no es ni cerrado ni estático;
- hacer revivir el pasado, para ayudar a interesarse y disfrutar del descubrimiento así como demostrar la capacidad de construir de manera orientada y pautada una interpretación del mismo;
- ser motivadores, teniendo en cuenta que el aprendizaje necesita del deseo de saber, de la motivación, y

- proponer actividades de aprendizaje que rebasen los límites del aula de clase, en las que el estudiante se vea obligado a interactuar con el contexto y actuar para transformarlo, lo cual lleva implícito el desarrollo de experiencias interesantes y enriquecedoras.

El tratamiento didáctico al patrimonio histórico como parte de los contenidos del curriculum escolar de historia, puede ser mayormente factible, sustentado en una Didáctica de la Historia con enfoque de Historia Social Integral, procurando el vínculo con el escenario social patrimonial, lo que significa que la clase de historia se vincula con instituciones socio-culturales que atesoran los bienes patrimoniales y son las encargadas legalmente de velar por el cuidado y conservación del patrimonio, ello es expresión de lo social en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al ponerse en contacto con estas instituciones, los estudiantes van a encontrar fuentes para el aprendizaje de los contenidos que tienen un carácter histórico-patrimonial, lo cual les permite realizar la indagación y profundización en el estudio de los diferentes temas a tratar, pero con una intensión marcada desde la clase, (donde ya se le ha explicado que dichas fuentes están reconocidas como patrimonio) logrando aprender Historia y a la vez acerca del patrimonio. En el plano individual reconocen que hay una huella en el tiempo, que tiene valor histórico y cultural, favoreciéndose así el desarrollo de emociones, afectos y actitudes positivas que desde lo individual contribuyen al cuidado y conservación del patrimonio histórico.

CONCLUSIONES

El contenido curricular de la historia, enriquecido con los conocimientos relativos al patrimonio histórico, mediante el uso de fuentes histórico-patrimoniales, ofrece un contexto adecuado para el aprendizaje de habilidades y procedimientos que posibilitan el desarrollo de la autonomía personal, la toma de conciencia de la identidad, a partir de la cual se pueda desarrollar el respeto, la cooperación, la implicación responsable y el compromiso ciudadano, al mismo tiempo que es congruente con la finalidad educativa de la asignatura historia expresada en la necesidad de lograr en los estudiantes una conciencia histórica que se revela en la comprensión que adquiere el estudiantado acerca de su papel protagónico en la construcción de un futuro mejor, lo que es favorable para su vida personal, sus metas individuales y para la vida social en general.

Las instituciones culturales como expresión de lo social, digase museos, Oficina de Sitios y Monumentos Históricos, implementan una política cultural orientada hacia la interpretación, conocimiento, cuidado y conservación del patrimonio, intensión que debe ser reflejada en los objetivos que direccionan el curriculum de Historia, y que como parte de la clase de esta asignatura debe lograrse teniendo en cuenta el vínculo sistemático de los docentes hacia dichas instituciones para propiciar un proceso de enseñanza-aprendizaje que se nutra directamente de la relación con el personal especializado y de los recursos que ofrece el escenario social patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez de Zayas, R. M. (1998) Historia – Alumno –Sociedad. REVISTA EDUCACIÓN. 10 (95), 2-6

Álvarez de Zayas, R. M. (2009). El patrimonio en la conservación y en la identidad. En: Álvarez, R. M. DIDÁCTICA DE LA HISTORIA Y DE LAS CIENCIAS SOCIALES (pp. 50-54). Bolivia: Kipus

Cuenca, J. M. y Domínguez, C. (2000) Un planteamiento socio-histórico para educación infantil. El patrimonio como fuente para el trabajo de contenidos temporales. ÍBER. DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, GEOGRAFÍA E HISTORIA. 23, 113-123.

Estepa, J.-Domínguez, C.-Cuenca, J. M. (1998) «La enseñanza de valores a través del patrimonio» a D.A. Los valores y la didáctica de las ciencias sociales. En: ACTAS DEL IX SIMPOSIUM DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Lleida: Universidad de Lleida-Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales, (pp. 327-336).

González Monfort, Neus (2006) L'ús didàctic i el valor educatiu del patrimoni cultural. Tesis doctoral. Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura i de les Ciències Socials, Universitat Autònoma de Barcelona, España (en línea). Disponible en: http://www.tdx.cat/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1203107-152459//ngm1de1.pdf [Consultado el 7 de mayo de 2013]

Guerra Gómez, S. (2007) Modelo didáctico para el tratamiento de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso enseñanza aprendizaje de la Historia en la Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

López Rodríguez, J. (2007). El desarrollo de la identidad cultural en estudiantes de preuniversitario a partir del patrimonio cultural de la región histórica de Manzanillo. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

Palomo Alemán, A. (2001) Didáctica para favorecer el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social a partir del tema del hombre común. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.

Reyes González, J. I. (1999) La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”, Las Tunas.

Rivera Oliveros, M. A. (2004) El Patrimonio Cultural de la localidad y su contribución al desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín.